



VIDA Y OBRA DE DON SIMÓN RODRÍGUEZ.

EMILIO CENTENO

RESEÑADOR

FICHA TÉCNICA

Título: Vida y obra de Don Simón Rodríguez.

Autor: Ramón Jáuregui Olazábal.

Editores: Consejo de Estudios de Postgrado, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.

Lugar y fecha de impresión: Mérida (Venezuela)-Talleres Gráficos Universitarios, octubre 2000.

Páginas: 354.

Edición y tiraje: 1era. reimpresión de la 1era. edición de 1991. 500 ejemplares.

Depósito legal: If 2372000800907

ISBN: 980-221-335-7

"Hay ideas que no son del tiempo presente, aunque sean modernas: ni de moda, aunque sean nuevas. Por querer enseñar más de los que todos saben, pocos me han entendido, muchos me han despreciado y algunos se han tomado el trabajo de perseguirme...". Así sentenciaba Simón Rodríguez, en tono de angustia, la esterilidad de su esfuerzo por hacer de la naciente república americana una tierra de justicia y paz por medio de la educación. Hoy, a doscientos treinta años de su nacimiento y a ciento cuarenta y siete años de su muerte, percibimos aún el escaso interés de los educadores e investigadores por ahondar en las propuestas de Simón Rodríguez y por esclarecer la figura de su personalidad que el culto a su nombre ha contribuido a manifestarla borrosa.

Ramón Jáuregui Olazábal, Licenciado en Teología, Doctor en Educación y en Filosofía, Profesor Titular de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, nos presenta la reimpresión de su estudio "Vida y obra de Don Simón Rodríguez", editada por primera vez en 1991, en donde se nos muestra una minuciosa investigación sobre las propuestas educativas del conocido "Sócrates de Caracas". En su introducción, Jáuregui nos promete un acercamiento fidedigno al pensamiento de Rodríguez, libre de toda leyenda y de toda suposición, como han hecho algunos historiadores al castrar la figura de Simón Rodríguez, relegándolo falsamente a ser simple ejecutor de las doctrinas educativas de Rousseau.

Se nos ofrece entonces la oportunidad de conocer al verdadero Simón Rodríguez, al de carne y hueso, al "loco errante" que cargaba sus gafas en la frente, quizás por saber –en tono de vaticinio– que más ven los ojos del alma que los del rostro.